

decretado permitirle salir. Hé ahí lo que en otra parte dixe, y con otros textos y autoridades fundé, que en el corazón de aquella secta está el anti-cristo, y de ella y en sus tierras saldrá. Esta interpretación de Zacarias supongamos gratuitamente que sea la cierta, y este el sentido genuino intentado por el Espíritu Santo; lo cual de ninguna puede asegurarse, sino declarándolo la Santa Iglesia; sin cuya declaración todas quedan en probabilidades más ó menos bien sacadas. En la hipótesis no pudieron interpretar así los que vivieron antes del siglo setimo, ni aun los que vivieron después, y no supieron la duración rara que ya hemos visto de la secta de Mahoma. Ahora dá la interpretación cualquiera reflexivo, aunque sepa como yo poco más del Abecedario. „En los últimos días entenderéis „su Consejo.” Lo mismo digo del Apocalipsis en el lugar en que voi, y de otras Profecias.

Sigamos el Apocalipsis junto con Zacarias, y entenderemos más. A el del *caballo negro* se le dice en el Apocalipsis „no dañará al vino, ni al oleo.” Por *el vino y el oleo* se simboliza bien el sacerdocio del Cristianismo; y entiendo que esto quiere explicar alguna especie de conexión de los Mahometanos con algunos Cristianos. Me confirma en este pensamiento el Texto de Zacarias, donde hallo que el tercer carro era de *caballos blancos*, como lo era el caballo en que apareció Nuestro Señor Jesucristo en el primer sello; y esta igualdad del color blanco que es el de la pureza, indica en general la del Cristianismo. Después al vers. 6 dice Zacarias „que los *caballos negros salieron para „la tierra del Aquilon* (esta es tierra del Mahometismo, como ya he fundado) y en su seguimiento *salieron los blancos.*” he aquí la misma conexión. Esta es pues, la del cisma injusto de la Iglesia Griega, que hicieron sus Patriarcas Focio, y Cerulario,

empezó dos siglos después que la secta Mahometana, ha igualado á esta en la pertinacia con que hasta el día se mantiene, sin esperanza también de reforma y composición con la Iglesia Católica, y su territorio ha sido hasta ahora de los Mahometanos, que hizo Dios dominaran á los cismáticos Griegos, pero sin prohibirles su religión, ni coactarlos á la apostasia: *no dañará al vino ni al oleo.* En ambas Profecias y sus exposiciones fundo también, como fundé antes con la Profecía de Amos, mi sospecha, de que el sacerdocio Griego cismático, ó su Patriarca, es el pseudo Profeta de el anti-cristo. Después en el vers. 8 dice Dios. „Los „que salieron para la tierra del Aquilon, hicieron „descansar en ella mi Espíritu” los setenta vierten „ni furor” entendiéndose así por el espíritu la Ira de El Señor, que descansó y permanece en la tierra, donde se situaron los caballos negros, y los blancos; El Espíritu de Dios que bajaba á Saul, 1.º Reg. 19. 9. para castigarlo; de el que decía Job. 4. 9. que es espíritu de ira que consume á los obradores de iniquidad; y Daniel Psalm 17, 16. también le llama espíritu de ira; é Isaias 30, 28. Espíritu como un torrente que inunda á los que quieren perder.

§. 6.

Se abrió el cuarto sello del Apocalipsis, y se vió „un caballo de color pálido: quien lo montaba tenía „por nombre Muerte; en su séquito iba el infierno; y „se le dió potestad sobre las cuatro partes de la tierra „para matar con espada, con hambre, con muerte, y con „bestias.” El cuarto carro de Zacarias era de „*caballos de varios colores, y fuertes....los de varios colores salieron para la tierra del Austro*” á oponerse á Nuestro Señor Jesucristo, que de allí ha de ve-

nir, segun dije en otra parte. „Mas los que eran robustisimos salieron, y pretendieron ir, y discurrir por toda la tierra. Y se les dijo: id, andad la tierra; y unducieron la tierra.” Parece en ambas Profecias visible el anti-cristo, que sin duda ha de estender su cruel persecucion por las cuatro partes de la tierra, ha de ser muerte para los hombres, y à innumerables ha de condenar al infierno, por que esta muerte es el estipendio del pecado, como se explica San Pablo ad Rom. 6. 23: En los caballos del carro son varios los colores, por que con todos los de los vicios, y sus varias agradables falazes apariencias, ha de seducir el tirano; y todo ha de refundirse en la palidez, que trae consigo, de la muerte temporal y eterna que endona. Este nombre „Muerte” que se le dá á el anti-cristo, y su secuela del infierno, puede explicar otros textos sagrados. El Salmo 48, contiene claramente este misterio, segun lo interpretan S. Basilio, S. Atanasio, S. Crisostomo, S. Geronimo y S. Agustín, en aquel verso „como ovejas son puestos en el infierno: la muerte los hará su pasto”: y es analogo el vers. 21 del enigmatico Salmo 67. „de El Señor es librar de la muerte.” Cuando Dios dice por Oseas 13. 14. „O muerte, yo seré tu muerte: ó infierno yo te destrozare” habla con el anti-cristo, á quien Nuestro Señor Jesucristo ha de vencer; y así aplica este texto S. Pablo. 1.º ad Corinth, 15, 54.

Esta aplicacion es muy decisiva en el caso, y por ella y todo lo demas que he expuesto, tengo yo por cierto que en el 4.º sello del Apocalipsis, lo que se representò fué el anti-cristo. Varios interpretes dicen, que es Mahoma; mas á este no se le ha dado potestad sobre las cuatro partes de la tierra. Alapide y otros quieren que tambien el anti-cristo se representa en la palabra infierno que va en sequito de la muerte, por que el anti-cristo ha de

venir despues de su precursor Mahoma. Como se habla, pues, del anti-cristo en este 4.º sello, quien lo mostró á S. Juan fué el 4.º animal, que era segun he dicho Daniel; y á este Profeta le correspondió bien mostrar aquel perverso, que habia sido el principal objeto de su Profecia, en la que he manifestado, que no solo habla de sus maldades é interpresas, sino tambien fija el tiempo en que ha de venir á ser vencido por nuestro Redentor.

Este Señor y su coronacion con muchas coronas despues de sus victoria se ve claramente en el mismo cap. 6.º de Zacarias despues de los carros, que yo por esto junto con los sellos del Apocalipsis, y creo hacer con ellos una misma Profecia. Le mandó Dios á Zacarias, que hiciera coronas de oro, y de plata, para significar así la Potestad espiritual, y la temporal, la sagrada, y la mundana, y que todas las pusiera sobre la cabeza de el gran sacerdote Jesus, hijo de Josedec, diciendo: „He aquí el Varon, su nombre es Oriente (el Caldeo dice Mesias). „Bajo de su potestad tendrá principio, y se edificará el Templo al Señor. Y „El mismo lo edificará, y El mismo reportará la Gloria, y se sentará y dominará sobre su solio, y será Sacerdote sobre su solio, y habrá consejo de paz entre los dos. Y los que están lejos vendrán y y concurrirán á edificar el Templo á El Señor.” Toda esta Profecia es de misterios altisimos. Hable en buena hora la letra en su sentido inmediato del Templo construido despues de la vuelta de la cautividad de Babilonia; però tiene notoriamente otro sentido mas alto, y relativo á lo que ha de ser despues de vencido el anti-cristo. Los Expositores confiesan, que el Sumo Pontifice Jesus, hijo de Josedec, es aquí un tipo y Figura de Nuestro Señor Jesucristo, hijo verdadero de Dios en cuanto á la Divinidad, y putativo de José en cuanto á

la Humanidad. Confiesan tambien, que se profetiza la reunion de toda Potestad, de toda Gloria y Magestad en esta adorable Persona, y es visible la concordia y suma paz entre el Pontificado y el Imperio que exercerá. Su Templo es inconcusamente la Iglesia Catolica; pero no se habla en este Texto del tiempo en que vino á fundarla, porque entonces no tomó otra corona que la de espinas, ni ocupó otro solio que el sangriento de la Cruz: se habla sí de su segunda venida, cuando reunirá en su Sagrada Cabeza toda la Gloria y Magestad, y tomará en su mano toda la Autoridad, todo el Sacerdocio, y todo el Imperio de Cielo y Tierra, evacuando, como se expresa San Pablo, todos los Principados y Potestades de esta; lo que será despues de vencido el anti-cristo, como sigue el Apocalipsis explicandolo.

§. 7.

Por esta razon de que los siguientes sellos tratan de lo que ha de suceder en el tiempo del anti-cristo, no me incumbe, ni es de mi asunto explicarlos; pues para él solo he propuesto y me importa hacer ver, que se ha cumplido ya todo lo que es anterior á el anti-cristo. Pasaré brevemente por lo demas. Se abrió el quinto sello, y se vieron los Mártires clamando porque sea vengada su sangre, esto es, clamando porque llegue lo que despues se vé en el cap. 11 v. 18 donde se dice: "y vino tu ira, y el tiempo de juzgarse de los muertos, y dar su merced á tus siervos los Profetas, y Santos." Mi traduccion aqui es la natural del Texto, que no dice *tempus mortuos judicanti, ni mortuorum judicandum, tiempo de juzgar á los muertos, sino mortuorum judicari, juzgarse de los muertos*; quiere decir notoriamente, de juzgar y castigar las injurias que á los

Mártires les han hecho sus tiranos perseguidores, entre quienes el anti-cristo es el mayor y último. No se habla aqui todavía del Juicio universal, que está mucho despues; sino del castigo que primero viene. El Señor á darle á el anti-cristo, y sus satélites, por las tiranías que han ejecutado. Esta es la interpretacion de Calmet, á quien en ella sigo, y la que reclama el Sagrado Texto; al cual no se le debe variar palabra, sentido, frase, sustancial, ni letra alguna, ni para traducirlo, ni para interpretarlo. Se abrió el sexto sello, en que se vé ya el castigo de el anti-cristo y sus secuaces, en los mismos términos y expresiones en que está anunciado por los Profetas y prevenido por voca de Nuestro Señor Jesucristo; Quien en el cap. 24 de S. Mateo despues de la tribulacion de el anti-cristo que describe, dice al vers. 29: "Inmediatamente despues de la tribulacion de aquellos dias, el Sol se oscurecerá" y sigue de la luna y las estrellas, lo mismo que el Apocalipsis. Esta prediccion de El Señor es enteramente conforme con la que tenia hecha por su Profeta Ezequiel 32. 7. donde hablando con el anti-cristo, como en su lugar dejo fundado, le dice: "y despues que seas extinguido, cubriré el Cielo, y haré ennegrecer sus estrellas: cubriré el Sol con una nube, y la luna no dará su luz. Haré que sobre tí se entristezcan todos los luminares del Cielo: y pondré tinieblas sobre la tierra...." De aqui se deduce claramente, que estos espantosos signos, y todo lo demas terrible que se expresa para castigo de los hombres: ha de ser despues de el anti-cristo, de la tribulacion en que habrá puesto al Mundo, y de la victoria que sobre él ha de ganar Nuestro Señor; esto es, entiendo, en el tiempo de aquellos cuarenta y cinco dias, que Daniel pone despues del fin del anti-cristo, cuando

asienta que la persecucion de este ha de durar mil doscientos noventa dias, y luego añade: "Bienaventurado el que espera, y llega hasta mil trescientos treinta y cinco dias." Las guerras, pestes, hambres, y terremotos, habrán ya precedido; pero los signos en el sol, luna, y estrellas, y fuego consumidor, serán en esos cuarenta y cinco dias. Las anteriores calamidades las han de pasar los hombres, contentándose y aturdiéndose á si mismos con decir que son efectos de causas naturales: esto será viviendo todavia el anti-cristo. Cuando venido el castigo sobre este, vean todos el trastorno de los luminares del Cielo, no podrán sostenerse en esa impavidez desgraciada, y como expresa el Apocalipsis, la consecuencia de señales tan horribles será, que los Reyes, los Príncipes, los Tribunos, los ricos, los fuertes, los siervos, los libres, todos corran á esconderse en las cuevas y breñas de los montes *"y á estos y á sus peñascos les dirán: caed sobre nosotros, y escondednos."* Se acabó allí la serenidad afectada de los impíos: mas aquellos grandes castigos durarán cuarenta y cinco dias, como el del diluvio fué por espacio de cuarenta dias, mostrándose asi la infinita Misericordia de Dios, que quiere aun en el mismo acto del castigo dar tiempo á la penitencia. La arriesgará demasiado el que para entonces la difiera, y en todo evento padecerán muchísimo aun los que la logren; pero dichosos ellos, y mucho mas todos los que sin ser incluidos en los castigos por hallarse inculpables, pasen aquellos cuarenta y cinco dias, como los de las plagas de Egipto los pasaron ilesos los Isrraelitas. Acaso será que los inculpables, los que en tiempo del anti-cristo hayan sufrido constantes, y aun vivan; que respecto de la multitud serán pocos, pues sabemos dijo El Señor, que apenas encontrará Fé sobre la tierra; estos pasarán aquellos cuarenta y cinco dias en el aire, como asegura S. Pablo ad Thessalon.

1.º 4. 16. llevados á encontrar á Nuestro Señor, y asi quedarán exentos de las calamidades en aquellos dias, y despues de ellos volverán á la tierra con El Señor que viene en Magestad y Gloria. Para ese raptó en el aire se cumplirá lo que dijo en el cap. 24 de S. Mateo, "Entonces estarán dos en el campo: uno será llevado, y otro dejado: estarán moliendo dos mugeres: una será llevada y otra dejada."

La Gloria de El Señor es la que se ve en todo el cap. 7.º del Apocalipsis. Pero en sus primeros versos se advierte tambien, que antes del último castigo, para que sean del exceptuados, se signan por un Angel doce mil personas de cada tribu de Israel. Parece por esto muy verosimil la opinion de S. Victorino y otros; de que el Angel que los signa es Elias, que asi distingue á los Judios que habrá convertido en su predicacion; pero en la Cronica Franciscana se lee, y Alapide tambien lo asienta, que segun S. Bernardino, á S. Buenaventura se le reveló, que aquel Angel es Nuestro padre S. Frónisco, que bajará á exceptuar á sus verdaderos hijos: acaso tiene esto conexion con el descubrimiento de su Santo Cuerpo y Sepulcro en nuestros dias.

§. 8.

Se abrió el 7.º sello, y fué, dicen bien los que últimamente han interpretado el Apocalipsis, para volverse á pintar en él con otros coloridos la misma Historia Profetica, fijando otras épocas, y marcando mas especificamente los sucesos del mismo tiempo de la Ley de Gracia. Para esto siete Angeles con siete trompetas se preparaban á tocarlas sucesivamente. Pero antes nota S. Juan, que *"hubo en el Cielo un silencio como de media*

„hora,” Cree S. Ambrosio que este silencio aquí indicó el del Mundo, que estaba en perfecta paz cuando nació Nuestro Señor Jesucristo en el silencio tambien de la media noche; y puede añadirse, figuró toda su Santísima Vida, silenciosa Pasión, Muerte, y Sepultura en que yació tres días su Divino Cuerpo. Despues vió S. Juan que un Angel ofrecia á Dios las Oraciones de los Santos en un incensario, y llenando este del fuego del Altar, lo arrojó á la tierra, donde resultaron truenos, voces, rayos, y un gran terremoto. Se dividen en esta exposicion los Interpretes; y yo no puedo estar con los que pretenden, que aquel fuego fué de ira, sino con los que dicen que fué el de Caridad y Fortaleza: aquel fuego que Nuestro Señor dijo habia venido á traer á la tierra, y deseaba se encendiere. Se encendió en efecto, cuando bajó el Espíritu Santo en lenguas de fuego, y este fortaleció y sostuvo heroicamente á los Martires en las persecuciones. Estas, y juntamente el ardor y fortaleza que á los Martires se les dió del Cielo, fué lo que S. Juan así explicó. Despues dijeron lo demas las trompetas,

§ 9.

Sonó la del primer Angsl, y vió S. Juan que una tempestad „de granizo, y de fuego con sangre „fué embiada sobre la tierra, y se quemó la tertia „parte de esta, y la tertia parte de los arboles, y „todo el heno verde.” No es aquí sangre sola, como fué en el primer carro y segundo sello, lo que se pronostica. Es de otra cosa el pronostico, y conviene bien á las devastaciones de los barbaros, y aflicciones en que pusieron á la Iglesia, y saqueos de Roma, hasta haber quedado esta Capital dominada por ellos. Se puede llamar esta, y fué

tambien una nueva persecucion de los arrianos, tan sangrienta como las anteriores, tan devastadora que causó la esterilidad y hambre en la Europa, y tan sacrilega que en Maguncia, Tolosa, y otros Lugares, se dió de comer á los caballos sobre los Altares de las Iglesias. S. Geronimo creyó entonces que ya era el anti-cristo: y S. Agustin lo contradijo, observando que faltaban otras muchas precedentes señales.

A aquella horrible devastacion aplica Lira muy discretamente el pronostico de la primera trompeta, diciendo, que la tertia parte quemada de la tierra fueron los pueblos ya vejados ya seducidos al Arrianismo: la tertia parte de los arboles fueron los Obispos, muchos seducidos, y algunos martirizados; y todo el heno verde que pereció, fueron los Godos, que empezando á abrazar el Cristianismo, se hicieron arrianos, como lo eran los Obispos, que el Emperador Valente, arriano, les embió.

§. 10.

Sonó el segundo Angel su trompeta, y „como gran monte ardiendo fué echado al mar, y „la tertia parte de este se hizo sangre, y murió „la tertia parte de las creaturas que en él viven, „y la tertia parte de las naves pereció.” Algunos Interpretes quieren que este monte fue la heregia de Macedonio, muy desastrosa despues de la de Arrio. Yo hallo tambien haber tenido la Iglesia otros padecimientos correspondientes á esta espantosa pintura en el fin del siglo 9.º y el 10.º El cadaver de un excelente Papa, arrojado con ignominia al Tiber por un sucesor muy poco digno, puede ser alguna explicacion del monte ardiendo que volvió sangre la tertia parte del mar: pero mas bien se predijo en este monte la soberyia y altivez de Ma-

rozia, que ardiente en sus sacrilegas liviandades, introdujo la corrupcion de costumbres en el mismo Trono Pontificio; haciendo con sus malas artes que ocuparan este sucesivamente cuatro ó cinco Papas desarreglados, aunque por Providencia de Dios no en la Fé, y haciendose ella por consiguiente arbitra en todas las cosas de la Iglesia; que los toleró por evitar mayores males de persecuciones y cismas, que sin embargo se vieron, como tambien despojos, enarcelamientos, destierros, y asesinatos de Sumos Pontifices sobre la misma Silla de S. Pedro, y colocado en esta un jóven de diez y ocho años hijo sacrilego de Marozia; y en la de Constantinopla un Patriarca, Teofilato, de edad de diez y seis años, entregado á todos los vicios; que puso en precio hasta las Ordenes Eclesiásticas y consagraciones, é introdujo en la Iglesia torpes cantinelas y danzas en lugar de los Oficios Divinos; ¡Que horores! Estas sumas desgracias pinta la Profecia con la sangre y las muertes que anuncia. Es usado en los Profetas comparar al mar, y llamar con este nombre la congregacion ó reunion de muchos Pueblos. Isaias 17. 12. Jerem. 50. 42. Ezequiel 26. 3. Los del Cristianismo padecieron en aquel tiempo graves escandalos, que son muerte del alma: y resultaron precisamente grandes detrimentos á las Iglesias particulares de las Naciones Católicas; que es acaso lo que representan aquella tercia parte de naves que pereció. Que bien se puede aplicar á Marozia el vers. 25. cap. 51. de Jeremias *"Yo vendré á ti monte pestifero que corrompes toda la tierra... y te haré monte de combustion. Ya hablé de esto en otra parte."*

§. 11.

Al sonido de la tercera trompeta *"cayó del Ciel"*

"lo una estrella ardiendo como una hacha, y cayó sobre la tercia parte de los rios, y de las fuentes. El nombre de la Estrella era Absintio: y convirtió en absintio la tercia parte de las aguas, y murieron muchos hombres por ellas, porquese hicieron amargas." Aquí piensan Lira y otros Interpretes que se describe la heregia de Pelagio, que negando el pecado original, y la necesidad de la Gracia para vivir bien el hombre y salvarse, hacia por consecuencia inútil la agua del Bautismo, y defendia no deberse dar á los niños; corrompiendo asi con su heregia la Sagrada Escritura, que es la fuente de la Verdad, y los Santos Padres que son los rios de la verdadera Doctrina.

Yo á mas de esto y con mas especialidad hallo en el vaticino de esta trompeta una de las mayores amarguras que ha probado la Iglesia Santa, y fue la perdida de los Santos Lugares de Jerusalem, que desde fines del siglo 12 puede decirse no se han recobrado del dominio de los Infieles. En aquellos Santos Lugares estaban las fuentes y rios del consuelo piadoso de los Cristianos, y su pérdida amarguísima causó un pesar como la muerte, y ocasionó la temporal de muchos en las guerras que infructuosamente se hicieron para la reconquista, y en el cautiverio á que otros fueron reducidos. Aquellas aguas de consolacion en aquellos Santos Lugares no quedaron del todo impotables, porque no son enteramente inaccesibles; pero sí se beben con grande amargura, y la mayor es la de ver la dominacion infiel en que existen, por cuyo despotismo y crueldades mueren muchos de los que ansiosos y devotos van á beber. Lo que hay mas particular en esta Profecia es el nombre que se expresó de la estrella *Absintio*, que de es cierta yerba la *sal amarga*; y el Mahometano que tomó intrépidamente á Jerusalem se llamaba *Saladino*, Sultan de Egipto.